



Evaluación y análisis de eventos culturales relacionados con la lectura y la escritura

Evaluation y analysis of cultural events related to reading and writing

Javier Francisco García Orozco

jfgarcia@redudg.udg.mx

Universidad de Guadalajara (México)

Agustín Vivas Moreno

avivas@alcazaba.unex.es

Facultad de Biblioteconomía

Aitana Martos García

amargar@alcazaba.unex.es

Facultad de Biblioteconomía

Universidad de Extremadura

Recibido: 25-11-2011

Aceptado: 16-12-2011

Resumen.

El artículo presenta la elaboración conceptual de la unidad de análisis para la evaluación de eventos culturales, especialmente los relacionados con la lectura y la escritura, tomando como base el modelo de evaluación-prospectiva-colaboración del Observatorio para la educación en ambientes virtuales (Observatorio). Se

Abstract.

This paper presents the conceptual development of the unit of analysis for the evaluation of cultural events, especially those related to reading and writing, based on the assessment model-prospective-collaboration of the Observatory for education in virtual environments (Observatory.) The findings are a new taxonomic structure of the unit of analysis related with to



PUERTAS *a la* LECTURA

presentan como hallazgos una nueva estructura taxonómica de la unidad de análisis relacionada con una matriz de triple acceso donde se incorporan los ámbitos, sub ámbitos y los tipos de eventos a evaluar, así como la integración de categorías e indicadores a la plataforma del Observatorio, mostrando su funcionalidad operativa.

Palabras clave: Evaluación, herramientas de análisis, eventos culturales, lectura, escritura.

3-input matrix, scopes, sub scopes and types of events for evaluated, and the integration of categories and indicators to the platform of the Observatory, showing operational functionality.

Keywords: Evaluation, tool of analysis, cultural events, reading, writing.



1. Introducción

El creciente boom de la información en todos los ámbitos hace cada vez más ardua la labor de medir resultados y la calidad de los mismos, sobre todo en el ámbito cultural que por sus implicaciones e influencias sobre la sociedad en su conjunto requiere de un especial esfuerzo para solicitar presupuestos que permitan el crecimiento sostenido de esta esfera y que tanto influyen en la sustentabilidad de las comunidades y su calidad de vida.

1.1. Contextualización de conceptos: la cultura y la gestión cultural.

El concepto de cultura ha sido objeto de muchas preocupaciones así como de propuestas y discusiones, puesto que para la antropología, como para las demás ciencias sociales -por las propias características con las que se ha venido identificando la condición humana- había que establecer una categoría conceptual, funcional y discernible en la que se conjugasen los atributos de la vida social humana. La cultura es así un repertorio amplio de códigos o de convenciones, y existen una multitud de

formas de entenderla, numerosas definiciones que desde la antropología a la historia han presentado su concepto. Debido a que una profundización en esta materia sería objeto de un trabajo mucho más extenso y exhaustivo, nos limitaremos a señalar ciertas cuestiones básicas en torno a este aspecto.

Andía y Piñeiro (2005) concuerdan en que, a pesar de que el concepto de cultura fue definido por Taylor en 1871, aún carece de las especificaciones rigurosas que suelen acompañar a los conceptos. Si bien es cierto que los antropólogos están de acuerdo con algunas consideraciones sobre dicho concepto -“forma de vida de un pueblo”, “la suma de sus modelos de comportamiento aprendido”, “sus actitudes y cosas materiales”, etc.- difieren en que no es posible tener una “sustancia exacta de la cultura”.

Hall (1989) destaca algunas dificultades en la definición de cultura. “La más apremiante era la coherencia de la información básica”. Una información recabada por los antropólogos sobre un grupo cultural no suele coincidir por la realizada por otros estudiosos sobre el mismo grupo, por lo que se vuelve casi imposible establecer características propias a una cultura. Y algo más



complicado aún, la imposibilidad de establecer una definición de cultura que vaya más allá de generalidades.

En 1952, dos prominentes antropólogos norteamericanos, Kroeber y Kluckholm, elaboraron una revisión crítica de las definiciones que las distintas disciplinas, y en particular la suya, habían ofrecido del concepto de cultura, una reconstrucción que era marcadamente anglosajona. Sin embargo, y a pesar de que este concepto ha sufrido desde entonces una evolución marcada por las diferentes disciplinas, la Antropología, la Psicología, la Semiótica, la Filosofía e incluso las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, los autores afirman también que hasta ahora “no se han establecido unas unidades de cultura elementales y constantes de una modo satisfactorio”.

En los últimos años se ha contemplado el aspecto de la cultura como una *práctica*, partiendo del término clave de Bordieu (1979). Nuestra propuesta en este sentido podría aproximarse a la de Rodríguez (2007), el cual afirma que la cultura es un término abstracto en donde se encuadran diferentes disciplinas y artes, donde actúan diversos agentes y se desarrollan infinidad de actividades,

siendo en el caso español “un factor de desarrollo socioeconómico de primerísima importancia”.

En esta área es donde entra la gestión cultural, la cual, para Hernández (2010), es el conjunto de estrategias utilizadas para facilitar un adecuado acceso al patrimonio cultural por parte de la sociedad, estrategias que contienen en su definición una adecuada planificación de recursos económicos y humanos, así como la consecución de claros objetivos a largo y corto plazo que permitan llevar a cabo dicha planificación.

La gestión cultural conlleva el conocimiento de agentes culturales de cualquier tipo, para el apoyo de sus actividades y fomento de las mismas desde las políticas culturales. Dicha actividad heterogénea y fructífera derivada de la gestión cultural produce una voluminosa masa informativo-documental, que al igual que en otros ámbitos, se acentúa por el uso de las tecnologías de la información. (López, 2009).

En un intento de hacer una gestión adecuada de la información relacionada con la cultura, existen en la red hispana múltiples portales y páginas Web para la gestión cultural, algunos de los cuales



PUERTAS *a la* LECTURA

se presentan en AGETECA/ Base de datos para la gestión cultural (1), si bien los sitios consultados tiene un carácter informativo, con poco o ninguna interactividad, y sirven mas bien de repositorios de documentos, por lo cual es obvio que no incluyen herramientas para la captura y análisis de información y menos aun, ningún intento de evaluar a través de algún sistema de indicadores, algún programa o evento cultural, como es usual en el sector de las ciencias sociales.

1.2. Nuevas tendencias en investigación de la lectura y escritura.

Uno de los campos con mayor volumen de conocimiento en este sector es el referido a la lectura y la escritura, especialmente, en los últimos años, como prácticas integradas mutuamente en un concepto muy amplio que denominamos *literacy*. Dicho concepto es genuino del mundo anglosajón, y encuentra dificultades cuando se pretende trasladarlo de formar literal a otros contextos

Estas últimas décadas, y más concretamente durante este inicio del siglo XXI, las Tecnologías de la Información y la Comunicación, los

cambios sociales y culturales y multitud de factores más han propiciado nuevas formas de crear, nuevas formas de escribir, y nuevas formas de leer que, a pesar de su novedad y ser consideradas accesorias, secundarias, tienen sin embargo el suficiente impacto en la sociedad actual como para que se les preste debida atención como vehículos transmisores del conocimiento y la cultura.

Así, como decimos, la lectura y la escritura, en su sentido más amplio, son una de las principales formas de difusión del conocimiento (aunque no la única); y la creación de nuevos modos de llevar a cabo estas actividades, al igual que la evolución de los métodos tradicionales en nuevos marcos, hacen que también hablemos de nuevos espacios para ellas, espacios que cobran cada vez más importancia, no sólo en ámbitos sociales y culturales, sino también científicos.

En este contexto, apuntamos a un enfoque multidisciplinar de la lectura y la escritura, relacionado con el abordaje de un tópico de investigación desde varias disciplinas simultáneamente, en el enfoque interdisciplinar se produce habitualmente la transferencia de unos métodos de análisis de una disciplina a



otra. Así, la lectura y la escritura se convierten en objeto de estudio poliédrico (Kalman, 2008) donde concurren multitud de ramas y materias científicas, desde los enfoques filológicos o psicopedagógicos hasta los concernientes a la Historia, la Sociología, las Neurociencias... que han generado diversos paradigmas de conocimiento en torno al proceso, el acto o las prácticas de lectura.

La lectura y la escritura se configuran, pues, como un espacio complejo donde convergen todos estos ámbitos de realidad. Precisamente, la transdisciplinariedad implica la dinámica engendrada por la acción de varios niveles de la Realidad a un mismo tiempo. El descubrimiento de esas dinámicas es lo que pretende un conocimiento transdisciplinar.

Asumiendo la propuesta de Piscitelli (2008) de que en la cultura actual se hace preciso un lector polialfabetizado, híbrido y anfibio, las corrientes de investigación actuales se plantean desarrollar propuestas transdisciplinares que permitan la convergencia de la investigación en artes, ciencias sociales, humanidades, tecnología y otras ramas del conocimiento que afecten a la

lectura y escritura, en toda su multidimensionalidad.

Según Martos (2010), en la lectura y la escritura “existe un problema de visibilidad y de valoración ahondado por factores en cierto modo extrínsecos: el canon establecido de formas de lectura y escritura, que privilegia unas y deprecia otras; la memoria cultural que cada comunidad asienta y también discrimina u olvida elementos; el papel de la industria y el marketing que pone en valor ciertos productos en detrimento de otros”.

Es evidente que en este contexto es totalmente pertinente la propuesta de un modelo de evaluación de eventos culturales relacionados con la lectura y la escritura a través de indicadores, que posibiliten la generación de datos duros que a su vez procesados y analizados coadyuven al mejoramiento de los mismos, de tan elevada prioridad para el desarrollo cultural.

1.3. Necesidad de evaluación y su contexto

Dentro de la bibliografía relacionada con indicadores para la evaluación de la cultura hay que hacer mención a diferentes propuestas encontradas. En primer término quisiéramos hacer



PUERTAS a la LECTURA

referencia al Marco para las Estadísticas Culturales (MEC) de la *UNESCO* (2009), herramienta diseñada con el objetivo de organizar estadísticas culturales a nivel nacional e internacional.

En este documento referido al patrimonio inmaterial se señala que “será preciso desarrollar instrumentos de medición específicos y adaptarlos a las necesidades de cada comunidad, si el objetivo es contribuir a la elaboración de políticas relevantes”, lo cual evidentemente da cobertura a uno de los propósitos de nuestro trabajo.

Por otra parte, el I Informe Mundial de la Cultura (*UNESCO*, 2000) es la base de un grupo de documentos que están relacionados con la creación de indicadores y estadísticas para la cultura (2).

En el artículo de Pfenniger (2004) “Indicadores y estadísticas culturales: un breve repaso conceptual”, relacionado con el citado informe, el autor plantea que en dependencia del concepto de cultura que aceptemos será el punto de partida que permita diferenciar los indicadores y las estadísticas necesarias para medir los temas relacionados con ella.

Más adelante el autor plantea que “un indicador no es, o no debería ser, una estadística pura. Podemos decir que un indicador es una estadística que ha sido procesada con el fin de entregar información específica. Por ende, un indicador cultural se diseña especialmente con el fin de entregar información pertinente a las políticas culturales. Un indicador es más que un dato: es una herramienta diseñada a partir de datos que le dan sentido y facilitan la comprensión de la información”.

Por último, en el ámbito general, la Agenda 21 de la Cultura (3) nos propone un sistema de indicadores para la evaluación de las Políticas Culturales Locales como herramienta de autoevaluación orientada a la calidad y la mejora continua y un importante y necesario paso para el desarrollo y consolidación de las Políticas Culturales en España.

En un contexto más específico como el español, dos referentes teóricos importantes son los indicadores del *Instituto Nacional de Estadística* (INE) junto con el Proyecto de investigación estadística del Ministerio de Cultura de España (4) y la propuesta del Sistema de Indicadores Culturales para los



PUERTAS *a la* LECTURA

Vicerrectorados de Extensión Universitaria de las Universidades Andaluzas (2006).

En ninguno de los referentes anteriores, se asocian los sistemas de indicadores a herramientas informáticas con lo cual queda claro uno de los problemas que abordamos el cual se refiere a la evaluación y el análisis automatizado de los eventos culturales relacionados con la lectura y la escritura.

En la mayoría de los casos las estadísticas, cuando existen, se presentan de forma estática y cuando se procesan se utilizan herramientas comerciales para ello, quedando en evidencia la necesidad de la creación de una unidad de análisis vinculada a un grupo de indicadores que permitan la evaluación de eventos relacionados con la lectura y la escritura.

El propósito del presente artículo consiste en la elaboración de una unidad de análisis para la evaluación de eventos culturales relacionados con la lectura y la escritura desde su conceptualización hasta su integración en la plataforma del Observatorio para la educación en ambientes virtuales (García, 2010)

El observatorio virtual es un concepto novedoso basado en la colaboración en línea y el uso de fuentes de información

de diversa índole, el cual se alimenta habitualmente con información de una comunidad a fin con el mismo y después de su procesamiento y análisis los resultados se ponen a disposición de la propia comunidad (Hernández, 2009). En la actualidad, en el Observatorio se encuentra disponible, (5) para el uso de la comunidad académica, el área de evaluación, donde en este momento es posible realizar la evaluación de cinco unidades de análisis; a saber: programas educativos, cursos en línea, proyectos de investigación-desarrollo, eventos culturales y centros de información, así como la herramienta de prospectiva que permite la elaboración de escenarios prospectivos y planes estratégicos para determinadas dimensiones de la educación.

En la figura 1 se muestra la estructura del Observatorio.

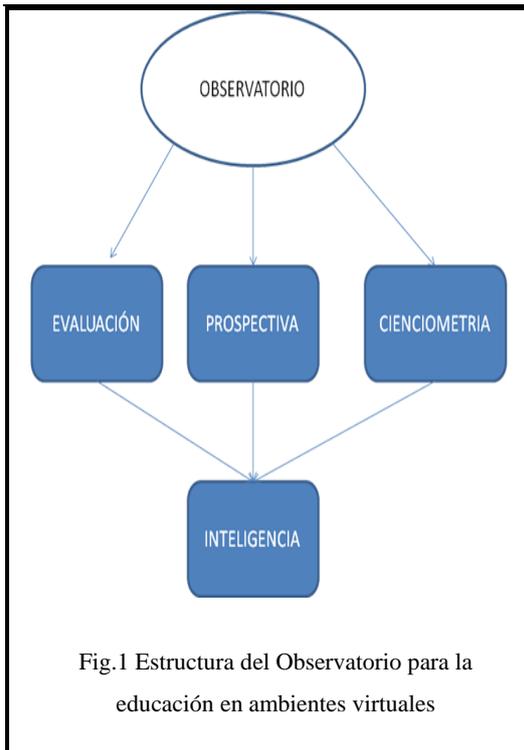


Fig.1 Estructura del Observatorio para la educación en ambientes virtuales

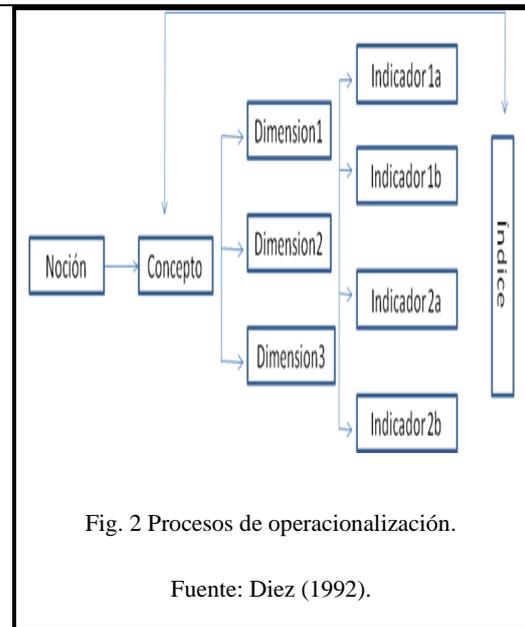


Fig. 2 Procesos de operacionalización.

Fuente: Diez (1992).

2. Metodología

La metodología toma como base las pautas procedimentales de Lazarsfeld (1967) citado en García (2010), el cual plantea cuatro fases para evaluación fundamentalmente en el ámbito de las ciencias sociales, considerando desde la construcción de conceptos hasta la creación de índices empíricos. Las mismas son las siguientes:

1. Representación del concepto
2. Especificación del concepto
3. Elaboración de indicadores
4. Formación de índices

Diez (1992) desarrolla esta propuesta a través de la operacionalización de la misma:

En nuestro caso las dimensiones las denominaremos categorías.

La definición de la unidad de análisis y los indicadores se trabajaron por parte de un grupo focal de expertos en la materia partiendo de una revisión bibliográfica de los conceptos y las definiciones existentes.

Se tomó la arquitectura de información de las herramientas implementadas en el Observatorio, base de datos dinámica en SQL y *Business Intelligence Suite COGNOS* de IBM (García, 2010).

Después de realizar una primera propuesta de categorías, e indicadores se sometió a la revisión del grupo focal el cual incorporó nuevos criterios.

Finalmente se realizó la definición de la estructura de la unidad de análisis y las categorías y los indicadores, la cual se



integró a la plataforma del Observatorio y se comprobó su funcionalidad.

3. Resultados

3.1. *Conceptualización de la unidad de análisis eventos culturales*

La definición de las necesidades de los usuarios define el carácter y la estructura de la unidad de análisis en el modelo evaluación-prospectiva-colaboración (García, 2010). Es importante tener en cuenta que información necesita el usuario, de que tipo y cuando la necesita.

Los usuarios de la nuestra unidad se pueden ubicar en tres niveles diferentes en correspondencia con sus objetivos y actividades propias de sus funciones y responsabilidades.

Estos usuarios serían los siguientes:

1. Decisores. Ejecutivos de diferentes organizaciones que apoyen con financiamiento y los proyectos de gestión cultural. En este sentido el sistema de se pudiera considerar un sistema de apoyo a las decisiones.
2. Gestores. Usuarios especialistas en gestión cultural y organizadores de eventos culturales relacionados con la lectura y la escritura.

3. Investigadores y desarrolladores. Usuarios que participan en los procesos de innovación y transferencia tecnológica y aporten nuevo valor a servicios, productos y procesos.

Los usuarios esperan entonces de la unidad de análisis un espacio virtual, funcional con servicios fundamentales como son: evaluaciones descriptivas, informativas, y predictivas.

La información descriptiva o documental y la evaluación de la misma, para la toma de decisiones en el ámbito de la cultura tienen una función de primer orden en cuanto a elemento valorativo se refiere, y a su vez tiene un carácter político que no pasa desapercibido para la comunidad (Bustuelo, 2003).

La evaluación está estrechamente vinculada a la recopilación, almacenamiento y análisis de información que posibilita, a través de la investigación, la creación de nuevo conocimiento y la revaloración del existente (García, 2010).

La evaluación alimenta los procesos de gestión y toma de decisiones y realiza una contribución fundamental a la gestión por resultados. La evaluación informa y alimenta el ciclo de planificación, programación,



PUERTAS *a la* LECTURA

formulación del presupuesto, implementación y elaboración de informes. Su objetivo es mejorar la relevancia institucional y el logro de resultados, optimizando el uso de los recursos, ofreciendo satisfacción al cliente (usuario) y maximizando el impacto.

Con respecto a los fines evaluativos se debe tener en cuenta el cambio o adopción de nuevas políticas públicas, explicar, describir y predecir para transformar y alcanzar nuevas metas por parte de las instituciones y fundamentar la necesidad de nuevos recursos, mejorar sistemas, mejorar todos los procesos o categorías que se incluyen dentro de la evaluación, detectar problemas susceptibles de ser investigados y mejorados a través de la innovación, lograr la estandarización o validación de indicadores por el uso frecuente de los mismos, rendir cuentas a las autoridades o a la sociedad de la gestión cultural realizada.

Basados en éste y múltiples conceptos estudiados (García, 2003; Ruthman 1977; Scriven, 1991), proponemos el siguiente paradigma evaluativo.

Cualidad de la realidad	Dialéctica
Tarea Central	Observación, interpretación, transformación
Metodología básica	Cualitativa y Cuantitativa
Aspectos evaluativos	Procesos, resultados y efectos
Finalidad de la Evaluación	Utilidad socio-económica
Valores	Transformación social
Estilo evaluador	Colaboración

Tabla 1. Paradigma evaluativo crítico: Fuente: García (2003) ajustado por los autores.

Este paradigma se relaciona con el constante cambio del sujeto y el objeto evaluativo, utilizando la vertiente investigativa de la evaluación en su implementación, lo que permite el uso de diversos diseños de investigación/evaluación, con el objetivo de transformar la realidad de forma colaborativa al lograr analizar los resultados de la evaluaciones en su conjunto y definir patrones de conocimiento de los usuarios.

El modelo de evaluación propuesto, es multivariable, multinivel y correlacional y como etapas del proceso de evaluación, se proponen las siguientes:

1. Selección de unidad de análisis.



2. Selección de dimensiones o categorías.

3. Selección de indicadores.

4. Autoevaluación.

5. Visualización de la evaluación

6. Evaluación por pares

7. Análisis de los resultados

La plataforma de basa en el uso de herramientas BI (*Bussiness Intelligence*), por sus siglas en ingles, que son el conjunto de estrategias y herramientas enfocadas a la administración y creación de conocimiento mediante el análisis de datos existentes en una organización o empresa.

Este conjunto de herramientas y metodologías tienen en común las siguientes características:

- Accesibilidad a la información. Los datos son la fuente principal de este concepto. Lo primero que deben garantizar este tipo de herramientas y técnicas será el acceso de los usuarios a los datos con independencia de la procedencia de estos.

- Apoyo en la toma de decisiones. Se busca ir más allá en la presentación de la información, de manera que los usuarios tengan acceso a herramientas de análisis que les permitan seleccionar

y manipular sólo aquellos datos que les interesen.

- Orientación al usuario final. Se busca independencia entre los conocimientos técnicos de los usuarios y su capacidad para utilizar estas herramientas.

La plataforma tecnológica es intuitiva y contiene el soporte documental e informático correspondiente que garantiza el proceso de evaluación.

Cuenta con preguntas frecuentes y un Manual de Usuario, así como un correo para aclaración de dudas.

Proporciona reportes en formatos .html y .pdf. Las herramientas realizan el análisis en línea de las evaluaciones a medida que estas se van desarrollando, lo que permite ver la sumatoria de los resultados de las evaluaciones siempre actualizadas, así como las valoraciones por institución, por categoría o por indicador.

La operación de la unidad eventos culturales se basa en la taxonomía definida y los indicadores que expresan una característica, tendencia o comportamiento (Phelan, 2008), y que pueden recibir una valoración cualitativa ponderada de parte del usuario-gestor según se realice la evaluación, lo que permite conocer la importancia, utilidad o complejidad de



los indicadores a partir del criterio de los usuarios.

Los indicadores para el sistema, están contruidos desde una perspectiva social y bajo las demandas de los usuarios y sus principales características son la comparabilidad, la sencillez, la consideración espacial local y el dinamismo que puedan tener los diferentes cambios que afectan a las comunidades.

3.2. Definición de la estructura de la unidad de análisis.

La estructura de la unidad de análisis se enfoco hacia la definición de una

taxonomía que se relaciona con los siguientes variables:

- Ámbitos (6)
- Sub-ámbitos
- Tipos de eventos
- Categorías
- Indicadores.

Esta estructura taxonómica constituyó un primer hallazgo del estudio debido a que las unidades de análisis incorporadas anteriormente a la plataforma del Observatorio contaban con una estructura más simple.

La estructura se basó en la siguiente matriz de triple entrada:

Ámbitos	Sub ámbitos	Tipos de eventos	
Artes y Humanidades	Filología	Cursos / cursos de verano	Actuaciones en hospitales
	Lenguas	Conferencias	Actuaciones en centros culturales
	Filosofía	Talleres	Actuaciones en centros educativos
	Historia	Congresos	Visitas
Ciencias Sociales	Educación	Jornadas	Jornadas de puertas abiertas
	Derecho	Exposiciones	Rincones de lectura
	Economía	Recitales	Folletos
	Biblioteconomía	Teatro	Carteles
	Comunicación	Performances y teatro	Otros materiales impresos de difusión
	Periodismo	Seminario	Otros materiales de difusión
Biomédicos	Medicina	Concursos	CD-ROM
	Farmacéutica	Conmemoraciones y homenajes	Páginas web y portales vinculados a la lectura y escritura
	Biología	Cuentacuentos	Blog
	Zoología	Poesía oral	Radio universitaria
Ingenierías	Ingenierías	Clubes de lectura	Televisión Universitaria



PUERTAS a la LECTURA

	Informáticas	Escritura	Ferias y días del libro
	Arquitectura	Festivales, partys	Debates
Ciencias	Matemáticas	Poesía visual	
	Física	Encuentros con escritores	
	Química	Presentaciones de libros	
Transversales	Interculturalidad	Presentaciones de revistas	
	Cibercultura	Presentaciones de colecciones	
	Alfabetización digital	Bookcrossing	
	Inclusión social	Ruedas de prensa	
	Ambientes virtuales	Declaraciones	

Tabla 2: Matriz de taxonomía la unidad de análisis eventos culturales

Se definieron tres categorías y 23 indicadores (7):

- Pre evento
- Evento
- Post evento.

La estructura del indicador definida fue:

1. Descripción
2. Preguntas orientativas
3. Juicio de valor
4. Evidencia
5. Evaluación del indicador

Para cada categoría es posible presentar sus fortalezas y debilidades y se realiza una evaluación global del evento, todo lo cual se presenta en un reporte en pdf.

La integración de la taxonomía en la plataforma se muestra en la figura 2.

Las pruebas de funcionalidad resultaron satisfactorias como se muestra en el reporte 3.

Usuario: Javier García Orozco
 Institución Educativa: Universidad de Guadalajara
 Unidad de Análisis: Evento Cultural
 Tipo de Indicador: Red de Universidades Lectoras
 Ambito: Ciencias Sociales
 Biblioteconomía y Documentación
 Tipo del Evento: Jornadas
 País: España
 Estado: Extremadura
 Nombre del Evento: VIII Seminario Hispano Mexicano de Biblioteconomía y Documentación
 Seleccione una categoría para mostrar sus indicadores:
 Categorías: Pre evento, Evento, Post evento
 Categorías Completadas:

Figura 3. Integración de Unidad de Análisis EC (8)



PUERTAS *a la* LECTURA

Observatorio PARA LA EDUCACIÓN DE AMBIENTES VIRTUALES		Proceso de autoevaluación del Evento Cultural	
Usuario:	Javier F. García Orozco		
Institución Educativa:	Universidad de Extremadura		
Unidad de Análisis:	Eventos Culturales		
Tipo de Indicador:	Centro de Documentación		
Ámbito:	Ciencias Sociales		
	Bibliotecaria		
Tipo de Evento:	Seminario		
País:	España		
Estado:	Extremadura		
Nombre del Evento:	VIII Seminario Hispano- Mexicano		
# Evaluación:	22		
Fecha de Registro:	15/03/2010		

Fig.4. Reporte de evaluación del evento

diferentes sistemas de indicadores para la evaluación cultural no existe en la bibliografía consultada una herramienta que permita desarrollar evaluaciones y analizarlas aplicando minería de datos

2. El desarrollo de la evaluaciones de eventos culturales comunitarias posibilitaría el mejoramiento de la gestión y las políticas culturales y la fundamentación de la necesidad de recursos basada en información relevante para el desarrollo de la misma.

Conclusiones

El presente estudio posibilitó detectar los siguientes hallazgos:

1. Independientemente de la profusión de páginas, sitios y portales dedicados a la gestión cultural, así como los

Notas:

(1) <http://www.agetec.org/ageteca/portalesculturales.htm>. La cantidad de páginas y portales existentes es tan exhaustiva que es imposible analizarla en el presente trabajo, por lo que dicho análisis requiere un estudio independiente.

(2) El Informe presenta la construcción de indicadores culturales en la Parte V. Metodología: elaboración de indicadores culturales.

(3) La Agenda 21 de la cultura es el primer documento, con vocación mundial, que apuesta por establecer las bases de un compromiso de las ciudades y los gobiernos locales para el desarrollo cultural. <http://www.agenda21culture.net/index.php>

(4) El Valor económico de la Cultura en España <http://www.mcu.es/estadisticas/MC/VecE/2000-2005/Resultados.html>, actualizado hasta 2008.

(5) Se ubica en España en: <http://ardopa.unex.es/observatorio/>



(6) Los ámbitos definidos se acercan a la estructura académica de áreas del conocimiento.

(7) Los indicadores se pueden consultar en la página del Observatorio.

(8) Eventos Culturales.

Referencias bibliográficas

ANDÍA, F.; PIÑEIRO, A. Módulo de Gestión Cultural con enfoque en Literatura N° 1. Versión virtual. Proyecto: “Fortalecimiento de nuevos actores en el campo de la Literatura” Lima-Iquitos, 2005. Recuperado el 6 de abril de 2011 de <http://www.runa.org.pe/dcultural/escuela/ModVirtual1/ModVirt1Ses02.pdf>

BEN, J.L. (2006). *El Sistema de Indicadores Culturales*. Cádiz: Universidad de Cádiz. Recuperado el 2 de noviembre de 2010, de <http://www.uca.es/web/actividades/atalaya/atalayaproductos/indicadores>

BOURDIEU, P. (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. [primera edición francesa, 1979]. Madrid: Taurus.

BUSTUELO, M. (2003). “¿Qué tiene de específico la metodología de evaluación?”. En: I. Bañón y R. Martínez. *La evaluación de la acción y de las políticas públicas* (pp. 14-22). Madrid: Díaz de Santos.

KROEBER, A. y KLUCKHOHN, C. (1963). *Culture. A Critical Review of Concepts and Definitions*. Nueva York: Vintage Books.

DÍEZ, J. (1992). *Métodos de análisis causal*. Madrid: Cuadernos Metodológicos del CIS.

GARCIA, J. (2003). *Desarrollo, diversificación, y construcción de modelos de evaluación: estrategias reflexivas de afrontamiento desde la investigación social aplicada*. [Tesis de Doctorado]. Universidad de Alicante.

GARCÍA, J.F. (2010). *Gestión de la información y el conocimiento: Observatorio para la educación en ambientes virtuales*. Guadalajara, Jalisco: UDG Virtual.

GRUPO DE EVALUACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (UNEG). (2005). *Normas de evaluación en el sistema de las Naciones Unidas*. New York: UNEG. Recuperado el 1 de febrero de 2011, de <http://www.unevaluation.org/index.jsp>

HALL, E. (1989). *El lenguaje silencioso*. Madrid: Alianza.

HERNÁNDEZ, A. Reflexiones sobre el vínculo de la gestión cultural, el gestor cultural y los proyectos culturales en El Salvador. *Portal Iberoamericano de Gestión Cultural*. Recuperado el 1 de abril de 2011, de <http://www.gestioncultural.org/gc/es/pdf/AHernandez.pdf>



PUERTAS a la LECTURA

INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE LA UNESCO. (2009). *Marco de estadísticas culturales (MEC) de la UNESCO 2009*. Quebec: UNESCO-UIS. Recuperado el 10 noviembre de 2010, de <http://www.uis.unesco.org>

KALMAN, J. (2008). "Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita". *Revista Iberoamericana de Educación*. Perspectivas en torno a la lectura. 46, 107-134.

LAZARFELD, P.F. (1967). *Metodología e investigación social* [Introducción de V. Capecchi]. Bolonia: Il Mulino.

LÓPEZ, R., MARTÍNEZ, F.J. y LÓPEZ, M. (2009). Diseño de un sistema de información Web para la gestión cultural. *Ibersid*, 2009, 29-34.

MARTOS, A. E. (2010). Las prácticas de lectura/escritura y los enfoques etnográfico y geográfico. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 22, 199-229.

PFENNIGER, M. (2004). "Indicadores y estadísticas culturales: un breve repaso conceptual", *Boletín GC: Gestión Cultural* N°7: Indicadores y Estadísticas Culturales, 7 (abril).

PHELAN, M. (2008). Una aproximación metodológica a los indicadores locales y comunitarios. Entre lo institucional y lo popular. *Espacio abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 17 (3), 391-408.

PISCITELLI, A. (2008). *Nativos digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación*. Buenos Aires: Santillana.

PICCATO, F. (2009). "Hay que ser anfibio, híbrido y polialfabetizado" [Entrevista a Alejandro Piscitelli]. Recuperado el 2 de abril de 2011, de http://www.lavoz.com.ar/09/04/26/secciones/cultura/nota.asp?nota_id=511099

RODRÍGUEZ, A. (2007). *La sociedad de la cultura*. Barcelona: Ariel.

RUTHMAN, A. (1991). Metodología de la *evaluación de programas (1977)*. Madrid: Centro de investigaciones Sociológicas.

SCRIVEN, M. (1991). *Evaluation thesaurus*. Newbury Park, CA: Sage Publications.

SECTOR CULTURA, UNESCO I. (2000). *Informe Mundial sobre Cultura* París: UNESCO.

SERNA, J. y PONS, A. (2005). *La historia cultural: autores, obras y lugares*. Madrid: Akal.

TYLOR, E. B. (1977-1981). *La cultura primitiva (1871)* [2 vols.]. Madrid: Ayuso.